

GUY, Donna (2009), *Women Build the Welfare State. Performing charity and creating rights in Argentina, 1880-1955*. Durham and London: Duke University Press, 252 páginas.

Adriana Valobra*

Donna Guy es una destacada argentinista que ha contribuido sensiblemente en la apertura de temáticas en la investigación historiográfica. Sus estudios pioneros relevaron la problemática social y económica de los ingenios azucareros y despuntaron la cuestión regional así como, más adelante, impulsaron el análisis de las relaciones de género y política al enfocarse en un tema que, hasta poco tiempo atrás, hubiera sido considerado de la más absoluta irrelevancia historiográfica: la prostitución. Su nueva obra, *Women Build the Welfare State*, sigue la atractiva línea abierta por aquellas obras.

El primer punto de disrupción es, precisamente, el uso del concepto de Estado de Bienestar. La autora propone una definición bastante amplia del término en la que, si bien se extrañan algunas inflexiones teóricas, se articulan nociones interesantes. En efecto, piensa el Estado de Bienestar como un proceso que se sirve de las políticas sociales y conforma, a la vez, un cierto tipo de dispositivo espacial, a nivel municipal y que, lentamente, trasciende a los espacios nacionales. El hecho de que en Argentina el nivel nacional no se constituyera antes de los '40 explicaría, según la autora, que no se haya estudiado el estado de Bienestar en períodos anteriores y en otros espacios. Con ellos, se inserta en un debate abierto respecto a si el peronismo fue una forma de estado de bienestar (Isuani, 1991),¹ o si existe en otros períodos (Moreno 2000) o si, incluso, podemos hablar de la existencia del mismo en Argentina (Andrenacci; Falappa, y Lvo-vich, 2004). Donna Guy adhiere a la idea de que los pilares que condicionaron su existencia se encuentran fuertemente enraizados antes del punto de inflexión tradicionalmente atribuido durante el peronismo, aunque reconoce que fue bajo esos gobiernos que se cristalizó. La versión en castellano de este libro –de inminente aparición– repasa la producción existente en Argentina y hace alusión a las aristas del debate.

* CINIG/IDHICS-UNLP/CONICET

¹ Para Peter Ross (1988), contrariamente a la asociación peronismo y estado de bienestar, el peronismo destruyó ese Estado. Rosalía Cortés y Adriana Marshall (1993) discutieron esta concepción del Estado y, fundamentalmente, relativizaron la idea de que el peronismo hubiera sido un representante del mentado Estado de Bienestar.

La autora prosigue en el desmenuzamiento de las particulares configuraciones que ese Estado adquirió a comienzos del siglo XX. En esos años, los alcances del brazo del Estado eran exiguos, por problemas de recursos y por las estructuras insuficientes con las que contaba y que, aunque afanosamente impulsaba, no llegaban a cubrir las necesidades de una sociedad cada vez más compleja y numerosa. En ese plano, Guy señala el importante lugar que tuvieron en la implementación de esas políticas sociales las instituciones de la sociedad civil que –en estrecha relación con el Estado e incluso subsidiadas por éste- generaron propuestas diversas sostenidas por el trabajo voluntario de muchísimas mujeres. De manera aguda, la historiadora describe el modo en que se modelaron las relaciones entre mujeres y diferencia las profundas diferencias que tuvieron feministas y filántropas. Su análisis es particularmente incisivo cuando, lejos de homologar feminismo y antiperonismo, la autora saca a la luz a varias feministas que ocuparon puestos en el de gobierno de Perón. Es decir, las lecturas de género y política que propone Guy cuestionan las hipótesis que plantearon una confrontación irreconciliable entre feminismo y peronismo.

Esta visión intragenérica se complejiza con los señalamientos intergenéricos, es decir, con las vinculaciones que estas mujeres –diferenciadas en sus prácticas y posturas ideológicas- establecieron con un estado masculinizado en el que los médicos y juristas representaron voces opuestas, muchas veces, a sus propuestas y, en otras, articularon prácticas que intentaron domeñarlas. Sin embargo, no por ello, la autora deja de reconocer que fueron también muchos varones –maridos, hermanos, padres, familiares en fin; así como también compañeros de militancia o, simplemente, con objetivos coincidentes- quienes la ayudaron a bregar no sólo por los derechos de las mujeres sino también por los de otros grupos sociales que tradicionalmente se denominan la infancia.

En ese punto, Donna Guy avanza enlazando temporalidades que se han visto como compartimentos estancos. En efecto, según su hipótesis, las mujeres fueron sosten de aquellas políticas y atravesaron un momento crítico durante los '30. La llegada del peronismo, de algún modo, cambió el mapa de distribución del poder pues el Estado asumió, masculinizándolas, buena parte de las tareas que otrora ejercían esas agrupaciones –aunque no todas-. De ese modo, la autora apoya la idea de que las mujeres pierden ese poder adquirido como colectivo de gestión para obtener unos derechos políticos fundamentales, por los que habían luchado, pero que las atomizaban como sujetos de acción política. Ésta discute, implícitamente, las clásicas ideas de Germani acerca de que bajo el gobierno peronista, al que apoyaron los migrantes recientes, configuraron una ciudadanía irracional y con escasa tradición política por lo que claudicaron los derechos políticos a cambio de los sociales (Germani, 1968). Al menos, introduce las temporalidades y lógicas diferenciales que recorrieron los sujetos de ciudadanía en términos genéricos.

El libro refuerza resultados de trabajos anteriores de la autora en los que señaló que las entidades civiles que habían llevado adelante políticas asistenciales, lejos de una vida autónoma en cuanto a ingresos materiales, vivían –en buena medida- de los subsi-

dios estatales y, menos, de las donaciones. El caso de la Sociedad de Beneficencia es ilustrativo. Según Guy, la solicitud de importantes sumas de dinero al Estado no era nueva cuando la Fundación Eva Perón las realizó.² Así, confronta con las investigaciones que señalan esa práctica como un hecho ruptural que resultó ser parte de un negocio y de una dilapidación del erario público sin precedentes.³ De modo similar a lo que había sucedido con la SB, la FEP fue menguando sus ingresos provenientes de donaciones y aumentando los que se originaban en porcentajes de impuestos a actividades de azar. De igual modo que la SB concentraba gran parte del potencial asistencial sanitario, la FEP también lo hizo y en franca competencia con el Estado pues a medida que avanzaba en la realización de infraestructura sanitaria y educativa, los ministerios nacionales correspondientes la menguaban.⁴

En este sentido, redimensiona el papel de las asociaciones benéficas y encuentra vinculaciones entre la SB y la FEP en cuanto al uso de estos recursos o a sus nociones de caridad, aunque considera las similitudes de sus *performances*—categoría que permite a la autora distinguir niveles de análisis e introducir el plano simbólico—. En efecto, en especial respecto del tipo de vínculo establecido con sus beneficiarios y las demostraciones afectivas en espacios públicos que fueron la tónica dominante en las intervenciones de Evita resultaron altisonantes con las prácticas de las Damas.

Además, lejos de concebir el papel de las mujeres como una mera visibilidad de sujetos y una vinculación que no se relaciona con el funcionamiento orgánico de las instituciones y las políticas sociales (Stawski, 2009), Donna Guy resalta ese espacio de poder ganado por el colectivo femenino y el modo en que motorizaron las políticas sociales tanto antes como después del peronismo, tanto en la Sociedad de Beneficencia como en la Fundación Eva Perón o como en infinidad de asociaciones de inmigrantes y religiosas. Donna Guy señala la capilaridad de las relaciones entre Estado y sociedad civil y precisa la larga data de ese entramado en el que las mujeres se ubicaron como hábiles partícipes.

En ese marco, Guy marca las diferencias en el colectivo femenino que generaron las prácticas de beneficencia colectiva y señala que las feministas y las filántropas, si bien tuvieron algunos puntos en común, se diferenciaron particularmente en el trata-

² Esto ya había sido analizado en ALAYÓN,(1980). También NAVARRO (1997) y GUY (2000)

³ En estas visiones, la Sociedad de Beneficencia habría sido desmantelada por la FEP que se apropió de sus instalaciones y se dedicó a dilapidar el dinero del Estado en obras que tenían un fin político electoral evidente. PLOTKIN (1993). La reciente investigación de un discípulo de Plotkin se postula en esta tendencia. STAWSKI, Martín, *Asistencia social y buenos negocios La política de la Fundación Eva Peron, 1948-1955*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2009. Tanto para Marysa Navarro (1981) como para Donna Guy (2000 p 332) el cierre de la SB no tuvo relación con Evita, sino que era un proceso de competencia de áreas de intervención política y social entre el Estado y la SB. .

⁴ Para algunos, en esa competencia y triunfo de la FEP por los recursos del erario puede encontrarse la causa del fracaso final del plan sanitario de Carrillo. PLOTKIN (1993 p 221),. Sin embargo, en otros estudios se señala que si bien las relaciones entre Carrillo y Evita entraron en tensión hacia los '50, en realidad, colapsaron tras la muerte de Eva y, además, factor es propios del diseño de la política sanitaria influyeron en la mengua de algunos de sus frutos, lo que no significa un fracaso.

miento de la infancia lo cual se evidencia en el problema de la adopción, los juicios por alimentos y la tenencia de hijos e hijas; por un lado, y en el tratamiento de la delincuencia juvenil, por el otro. La autora comprueba cómo las filántropas asumieron un posicionamiento menos biologicista en el análisis de la maternidad que el que realizaron las feministas, más imbuidas en el ideal del maternalismo político. En este sentido, en la línea iniciada por Marcela Nari (2004), la autora precisa los heterogéneos usos de la noción de maternalismo y señala las ambigüedades que rodearon a la maternalización. También, bascula el peso de la primacía masculina vigente en la patria potestad y cómo terminó lesionando las ideas del maternalismo que se prescribía a las mujeres.

El análisis alcanza momentos de gran sensibilidad, particularmente, en el seguimiento de casos basados en numerosos expedientes. Asimismo, la autora propone una línea temporal amplia que enlaza el final del siglo XIX y el segundo gobierno peronista, aunque se modifica la periodización con algunas apreciaciones sobre hechos posteriores. A partir de ese recorte temporal, Donna Guy rescata, junto con las lúbricas relaciones entre Estado y sociedad civil, las continuidades y rupturas en el proceso de constitución y caída del Estado de Bienestar. *Women Build the Welfare State* abre nuevas líneas de investigación a una academia perezosa y resistente a nuevas miradas y preguntas distintas sobre los viejos archivos y problemas. El libro ejemplifica de qué modo la historia de las mujeres cambia la comprensión histórica. Su traducción, actualmente en proceso, puede estimular una reflexión que problematice -en clave de género- el análisis de los procesos históricos y sociales de nuestro país.

Bibliografía

- ANDRENACCI, Luciano; FALAPPA, Fernando y LVOVICH, Daniel (2004), «Acerca del Estado de Bienestar en el Peronismo Clásico (1943-1955)». En Bertranou, Julián [et. al] (Comps.); En *el país del no me acuerdo*, Buenos Aires, Prometeo.
- ALAYÓN, Norberto (1980), *Hacia la historia del trabajo social en Argentina*. Lima: CEALTS.
- CORTÉS, Rosalía y MARSHALL, Adriana (1993), «Política social y regulación de la fuerza de trabajo»; en *Cuadernos Médico-Sociales* n° 65-66.
- GUY, Donna (2000), «La verdadera historia de la Sociedad de Beneficencia» en Moreno, José Luis, *La política social antes de la política social. Caridad beneficencia y política social en Buenos Aires, Siglos XVII a XX*. Buenos Aires: Trama editorial/ Prometeo libros.
- ISUANI, Ernesto (1991), «Bismarck o Keynes: ¿quién es el culpable?»; en Isuani, Ernesto; Lo Vuolo, Rubén y Tenti Fanfani, Emilio *El Estado Benefactor. Un paradigma en crisis*; Buenos Aires: Miño y Dávila/CIEPP.
- MORENO, José Luis (2000), *La política social antes de la política social. Caridad, beneficencia y política social en Buenos Aires, siglos XVII a XX*. Buenos Aires: Trama Editorial/ Prometeo Libros.

- NARI, Marcela (2004), *Políticas de maternidad y maternalismo político. Buenos Aires, 1890-1940*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- NAVARRO, Marysa (1997), *Evita*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- NAVARRO, Marisa (1981), *Evita*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.
- PLOTKIN, Mariano (1993), *Mañana es san Perón, propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Buenos Aires: Ariel.
- ROSS, Peter (1988), *Policy formation and implementation of Social Welfare in peronist argentina, 1943-1955*, Tesis de doctorado; Sidney: University of new south wales.
- STAWSKI, Martín (2009), *Asistencia social y buenos negocios la política de la fundación Eva Peron, 1948-1955*. Buenos Aires: Imago Mundi.